

Viviendo con

La Cría Urbana de Animales y el Bienestar Humano

animales en la ciudad



Foto: T. Pinzas

Crianza de
cuyes en
casa.
Lima, Perú

Los servicios gubernamentales involucrados con la producción de animales para las poblaciones urbanas han prestado mucho más atención a las empresas de gran escala que manejan especies exóticas y producen huevos, leche o carne de cerdo en las zonas periurbanas. Generalmente, la cría a pequeña escala de animales por parte de las familias que viven dentro de las ciudades es ignorada y con frecuencia hasta prohibida. Pero esta actividad es más generalizada de lo que muchas autoridades urbanas quisieran admitir.

Consiste principalmente en la producción, con bajos insumos, de aves, pequeños rumiantes, cerdos, conejos, cuyes o algunos búfalos o vacas lecheras, generalmente razas nativas. El deterioro de las condiciones económicas y la acelerada urbanización en los trópicos hacen que la agricultura urbana de pequeña escala, incluyendo la cría de animales, sea practicada cada vez más por un creciente número de familias de todos los niveles de ingresos.

En muchas ciudades africanas, la producción animal urbana está aumentando. En toda África la producción "moderna", de gran escala en las zonas periurbanas, está decayendo, sobre todo en aquellos países que tienen dificultades con sus Programas de Ajuste Estructural, al mismo tiempo, están apareciendo numerosas empresas de producción animal urbana de pequeña escala que venden sus productos a través de canales informales y solventan las necesidades alimentarias de sus propias familias.

Los costos de los insumos importados se han disparado y los mercados de lujo que eran abastecidos por estas empresas han decaído. Los consumidores urbanos están comprando productos de origen animal que se obtiene en base al uso de recursos naturales baratos y se venden a través de canales no oficiales, y ya no en las plantas de productos lácteos o en las carnicerías autorizadas.

Las personas que conocen ciudades de Asia como Hong Kong, Singapur

o Calcuta saben cuán generalizada es la cría de cerdos, aves y peces en esos lugares, y saben acerca de las estrechas relaciones que existen entre los criadores de animales y los restaurantes para la obtención de alimentos y mercadeo de productos. De igual modo, aquellos que han visitado los barrios pobres de algunas ciudades latinoamericanas como Lima, La Paz o Ciudad de México habrán visto cerdos, aves y cuyes en los traspatios o en los techos de las casas.

CLASIFICACIÓN

Se sabe relativamente poco sobre las pequeñas empresas existentes dentro de las ciudades y en los diferentes barrios en los que éstas se dividen. A grosso modo, estos criadores de animales intra e interurbanos pueden dividirse de la siguiente manera:

En parcelas. Los animales criados en parcelas están por lo general encerrados tras una cerca, un muro, en jaulas o están atados, y son alimentados y abrevados en el sitio mismo. Puede ser que a los animales más grandes se les permita pastar durante parte del

día o en ciertas temporadas del año. Aparte de los propietarios de viviendas, hay empleados que viven en los terrenos de hospitales y escuelas que también crían animales. Por ejemplo, el 81% de las personas que viven en el campus universitario de Zaria, Nigeria, crían animales, sobre todo aves y pequeños rumiantes (Gefu 1992).

Fuera de parcelas. Los animales mantenidos fuera de las parcelas suelen ser animales que pastan, como ovejas, cabras, cerdos, ganado vacuno, búfalos y burros. Los animales son conducidos por pastores, atados o dejados para que pasten libremente en terrenos usados previo acuerdo o sin el consentimiento del dueño. Algunos de estos animales pertenecen a los propietarios antes mencionados, pero la mayoría pertenecen a familias que no poseen tierras. Por ejemplo, en algunos pueblos de las regiones norte y centro de Nigeria, la leche es producida en asentamientos de la etnia Fulani que poseen algunas cabezas de ganado, o por personas de esta etnia que mantienen en el pueblo solo a sus vacas lecheras. Las vacas pastan en terrenos baldíos dentro y cerca de los pueblos y son alimentadas con productos adquiridos, tales como ciertos derivados de las industrias agroprocesadoras y con los rechazos de cosechas. Las mujeres procesan la leche y la venden directamente a los consumidores. El estiércol es vendido como fertilizante a los granjeros cercanos. En los casos en que solo las vacas lecheras son mantenidas en el pueblo, el resto de la manada es llevada por los hombres a los pastizales que se encuentran a mayor distancia del pueblo, donde los pastores se instalan en un campamento secundario temporal (observaciones del autor).

Además de lo indicado anteriormente, existen varias otras posibilidades de clasificación, como:

- ❖ objetivo principal de la producción: comercial, semicomercial, de subsistencia;
- ❖ escala de la producción: gran escala, mediana, pequeña, micro;
- ❖ intensidad de la producción: nivel de insumos externos elevado, medio o bajo;
- ❖ métodos de cría de animales:

Ann Waters-Bayer,
ETC Internacional,
Países Bajos

Este artículo fue publicado anteriormente en las Actas de la VIII Conferencia Internacional de Instituciones de Medicina Veterinaria Tropical, realizada en Berlín, Alemania en 1995. Esta versión resumida es reproducida con la autorización de la autora. En el sitio web del RUAF se puede consultar el texto completo. La siguiente edición de la Revista Agricultura Urbana será dedicada por entero al tema de los animales criados en zonas urbanas (ver la solicitud de contribuciones publicada más abajo).

pastoreo libre, con pastor, atados, alimentados en establos o una combinación de métodos;

❖ tenencia de la tierra: privada, alquiler o arriendo de usufructo, acuerdo informal, no autorizada.

En cualquier situación dada, la clasificación más útil dependerá del desarrollo histórico, de los patrones de asentamiento, y de las principales limitaciones en materia de recursos.

Los sistemas de cría urbana de animales también podrían clasificarse según el nivel general de ingresos de las familias, es decir, no solamente el ingreso que reciben de la producción de animales. Algunas formas de cría de animales son practicadas con mayor frecuencia por los relativamente ricos, mientras que otras lo son por los relativamente pobres. Esto es importante para distinguir si el desarrollo debe orientarse a mitigar la pobreza, ya que las funciones de la cría de animales y las posibles estrategias de mejoramiento serán distintas en cada caso.

La cría de animales fuera de parcelas, como por ejemplo en el caso de animales que pasten en los costados de los caminos, parece ser sobre todo una actividad de los grupos de ingresos más bajos y que no poseen tierras. La cría de animales en parcelas por los pobres se reduce básicamente a animales pequeños, como aves, conejos y cuyes, y unos pocos rumiantes pequeños. Aquí cabe indicar que la mayoría de los granjeros urbanos de bajos recursos, muchos de los cuales crían unos pocos animales, son mujeres (EN-DA-ZW 1994, Maxwell & Zziwa 1992, Sawio 1994). Estos productores tienen poco acceso a atención veterinaria y solo se pueden permitir comprar cantidades muy limitadas de alimentos para sus animales. Los habitantes urbanos muy pobres escurban la basura para encontrar alimentos para sus animales pequeños, o esparcen la basura acumulada en las calles de la ciudad para que sus cabras escojan con qué alimentarse.

En comparación con las familias urbanas de altos ingresos, para las de bajos ingresos la cría de animales desempeña un papel mucho más importante como fuente de alimentos, ingresos y seguridad. La cría de animales en las ciudades ofrece una fuente de empleo no solo para los criadores propiamente dichos sino para las per-

sonas que trabajan en los sistemas informales de abastecimiento: pastores, vendedores de hojas y hierbas, recolectores y vendedores de productos agrícolas (Centres 1991). Las mujeres más pobres van de casa en casa comprando salvado de cereal para revenderlo a los criadores de ganado que viven en el pueblo. En los mercados urbanos y en los costados de los caminos, pueden encontrarse atados de pasto cortado y otras hierbas, follaje de cacahuate, que se ofrecen a la venta no solamente por parte de los agricultores sino también por los residentes pobres que hacen incursiones diarias fuera de la ciudad para recolectar alimentos para los animales urbanos. Algunas personas que no poseen animales incluso siembran hierbas para la venta, tales como el pasto Elefante, que crece alrededor de Nairobi y que es vendido a los ganaderos urbanos (Lado 1990).

OPORTUNIDADES

La cría de animales también ofrece oportunidades dentro de la ciudad. Los pocos estudios que se han realizado hasta ahora sugieren que los beneficios públicos derivados de la cría urbana de animales incluyen: un uso más eficiente de la tierra; generación de empleos hacia arriba y hacia abajo de la producción propiamente dicha; reducción de costos de transporte y energía; reducción de costos públicos requeridos para el mantenimiento de las tierras o los servicios municipales; mejoramiento de la provisión de alimentos de fácil descomposición pero nutritivos; abastecimiento de alimentos baratos para los residentes urbanos.

Uno de los principales puntos fuertes de la cría urbana de animales a pequeña escala es su gran movilidad y flexibilidad. Esto añade valor a terrenos municipales y privados que por

el momento no están siendo utilizados para otros fines, lo que hace de esto un uso oportunista de la tierra, pero en un sentido positivo.

Una oportunidad clave que ofrece la cría de animales en la ciudad es el reciclaje de desechos. Uno de los más graves problemas que afectan a las ciudades –la basura– puede servir como alimento para animales: los desechos orgánicos de los hogares, calles, mercados y agroindustrias pueden brindar alimentos valiosos. Las aguas servidas urbanas también pueden ser un recurso para los animales y los cultivos urbanos. Por ejemplo, El Consejo Municipal de Harare usa agua reciclada para regar los pastizales donde pastan las cabezas de ganado, y vende su carne a

Las autoridades deben reconocer la existencia de la cría de animales en la ciudad

los puestos de los mercados urbanos (Mougeot 1994). Otro uso del agua servida es para la acuicultura, una forma de cría de animales que está experimentando un rápido crecimiento en las ciudades. Los peces pueden ser criados en aguas servidas que no han sido suficientemente purificadas como para que sirvan para el consumo humano directo.

Así como los animales pueden transformar los desechos urbanos en recursos, así los desechos de la cría de animales pueden convertirse en un valioso insumo para los cultivos urbanos de alimentos básicos, vegetales y frutas. En efecto, desde Indonesia se reporta que el estiércol de animal mezclado con alimentos rechazados y vendido como fertilizante representa una parte considerable de los ingresos en efectivo generados por los rumiantes mantenidos en establos (Orskov 1994).

PEDIDO DE CONTRIBUCIONES SOBRE LA PRODUCCIÓN ANIMAL URBANA

La próxima edición de la Revista Agricultura Urbana se dedicará a la producción animal urbana. Su publicación está prevista para el mes de junio.

Existe una evidente necesidad de determinar el impacto de la cría de animales en la ciudad y la necesidad y el efecto de las medidas de política. Muchos temas sobre los que Ud. puede escribir han sido mencionados en el artículo sobre Animales Urbanos que se publica en este número.

Le podemos sugerir los siguientes temas: *Conceptos y definiciones; Alivio de la pobreza; Zoonosis/ Salud Pública; Temas ambientales– Desechos y reciclaje; Políticas; Género; Economía y Relaciones de Mercado; Extensión /PTD/desarrollo de conocimientos; Conocimientos étnico-veterinarios; Preferencias culturales; Beneficios y Economías; Actividad agroindustrial en la ciudad.*

Lo invitamos a contribuir a esta edición de la Revista Agricultura Urbana con un artículo, sugerencias, descripciones de mejores (o malas) prácticas en general, fotografías e información sobre publicaciones interesantes, sitios web, talleres y cursos de capacitación. Su artículo deberá contener una descripción clara del sistema de cría de animales y sus aspectos urbanos, las implicaciones de política y sus respectivas recomendaciones. Los artículos deben estar escritos de tal forma que puedan ser entendidos con facilidad por las personas que trabajan con los productores.

Si Ud. está interesado en escribir un artículo, por favor envíe un borrador completo antes del 1 de mayo de 2001 a: Revista Agricultura Urbana. PGU-ALC. García Moreno 751 entre Sucre y Bolívar, Telefax: (593-2) 282361/ 282364/ 282371. Casilla 17-01-2505. Quito, Ecuador. E-mail: pgu@impsat.net.ec

El reciclaje eficiente de las aguas servidas y de los desechos orgánicos utilizados en la cría de animales y los generados por éstos será una de las principales tareas para los servicios de investigación y extensión que trabajan con los sistemas de cría de animales en las ciudades.

PROBLEMAS

Vivir con animales en la ciudad también da lugar a algunos problemas. Como bien lo saben los veterinarios, la cercanía entre animales y humanos aumenta el riesgo de transmisión de enfermedades. El estiércol, residuos de forraje, los restos de alimentos y los desechos producidos por el procesamiento de los animales, si no son adecuadamente manipulados, pueden atraer moscas y contaminar el agua. El aumento de las ventas directas a través de canales informales hace imposible controlar las condiciones de higiene y la calidad de los alimentos, dada la inexistencia de laboratorios y personal calificado en la mayoría de los países en desarrollo. Los animales que deambulan libremente por las calles pueden causar accidentes de tránsito. Los vecinos muchas veces se quejan de los ruidos y de los olores producidos por los animales criados dentro de la ciudad.

Prohibir los animales y las ventas de productos no controlados no es la respuesta, ya que esto privaría a muchas familias urbanas de una fuente vital de subsistencia. Además, en muchas ciudades, las prohibiciones ya existen en los libros, pero no pueden ser aplicadas. Lo que es más importante, las prohibiciones impedirían que el Estado intervenga para mejorar la salud y la productividad animal y para minimizar los riesgos para la salud humana, ya que la cría de animales se volvería una actividad clandestina.

Otros importantes problemas experimentados por los criadores de animales dentro de las ciudades son la elevada mortalidad de éstos y la incertidumbre en la provisión de alimentos para los mismos. Por ejemplo, se encontró que el valor de los animales que mueren cada año era superior al valor de los animales consumidos o vendidos por los criadores urbanos en Nairobi (Lee-Smith & Memon 1994). Para los servicios ganaderos será un desafío encontrar formas económicas de reducir la mortalidad.

ACCIONES

Muchos planificadores de países en desarrollo consideran a la cría de animales en las ciudades como un fenómeno pasajero. Sin embargo, no hay señales de que la cría de animales y otros tipos de agricultura estén disminuyendo a medida que se prolonga la estadia de las personas en las ciudades. En efecto, aparentemente está sucediendo todo lo contrario.

En el pasado, el gobierno daba apoyo principalmente a las unidades de producción intensivas de carne, leche y huevos a gran escala. Los incentivos del gobierno incluían exoneración de impuestos, créditos blandos y subsidios para la compra de insumos y/o productos (Krostitz 1984).

Se necesita más investigación

Recientes cambios económicos han puesto fin a muchas de estas iniciativas, particularmente en Africa. Un estudio del efecto de los ajustes estructurales en Nigeria reveló que los productores de alimentos a pequeña escala están reaccionando con mayor flexibilidad y productividad que las unidades de gran escala, y existe oposición a la concesión de un mayor apoyo financiero para éstas (Porter 1994).

Los microempresarios han desarrollado la cría de animales dentro de la ciudad por medio de procesos de innovación propios, sin apoyo externo. Los agentes de desarrollo y los funcionarios del gobierno recién están empezando a reconocer lo que está sucediendo bajo sus propias narices. Las preguntas que debemos hacernos son entonces las siguientes: ¿Cuál puede y debe ser el papel del gobierno y de las agencias de desarrollo ante estas iniciativas locales? ¿Cómo se puede ayudar a la cría de animales en las ciudades para mitigar la pobreza y mejorar el bienestar de los habitantes de las ciudades?

Antes que nada, las autoridades deben aceptar la presencia de los animales en la ciudad. El reconocimiento oficial hace más fácil que los servicios de veterinaria y extensión lidien con los peligros que los animales representan para la salud humana y la calidad del medio ambiente, y para maximizar las oportunidades que ofrecen.

Se necesitan más estudios sobre los sistemas de cría de animales y sus limitaciones, tomando en cuenta las inquietudes y los valores de los productores propiamente dichos, los de sus vecinos y los de las autoridades urbanas. Los resultados de estos estudios deben ser dados a conocer a todos los ámbitos de decisión política, en un idioma claro y conciso.

La información acerca de los peligros de la cría de animales para la salud humana y sobre cómo evitarlos o reducirlos también tiene que ser diseminada a los productores y consumidores. Las agencias de desarrollo deben crear oportunidades para que los criadores de animales y otros residentes urbanos se comuniquen entre sí, para que entiendan las acciones que realizan los otros y alienten cambios de conducta. Una posibilidad sería promover la formación de organizaciones de productores: grupos con intereses comunes que pueden negociar con

otros actores locales para definir e implementar de forma conjunta reglamentos para el uso de recursos urbanos, tales como la basura o los terrenos públicos para fines de pastoreo. Los gobiernos necesitan elaborar políticas y crear servicios que favorezcan la producción de animales a pequeña escala usando insumos locales: alentar el uso de alimentos locales no-conventionales y centrarse en especies y razas animales (por ej., razas de ganado local, búfalos, cabras, conejos) que usen el forraje disponible y dependan menos de alimento balanceado. Se requerirán los esfuerzos combinados de los productores y de los expertos en nutrición animal para identificar los recursos disponibles localmente y para diseñar combinaciones de alimentos que satisfagan las necesidades de las diferentes especies animales. Se debe dar especial atención al papel de la mujer en la cría de animales dentro de las ciudades.

En resumen, el desafío para los servicios veterinarios enfrentados a la realidad de la presencia de animales en las ciudades es interactuar en una forma positiva y habilitante con los residentes urbanos, en lugar de hacer vanos intentos por prohibir la presencia de animales. Lo que se necesita de los servicios gubernamentales es información fundada y aplicable en el ámbito local e insumos adecuados y de bajo costo para que la cría de animales en las ciudades sea una actividad saludable y productiva. Todos los interesados estarán entonces mejor preparados para tomar decisiones prudentes cuando se planifique conjuntamente el uso de los recursos urbanos para la cría de animales y otras fuentes de subsistencia de los residentes urbanos. ■

REFERENCIAS

- Debrah S. 1992. Dairy marketing by intra-urban, peri-urban and rural dairy producers near Addis Ababa, Ethiopia. In: RF Brokken & 8 Seyoum (eds), Dairy marketing in sub-Saharan Africa. ILCA, Addis Ababa, pp 257-268.
- Centres JM. 1991. Améliorer l'approvisionnement de Bamako en produits maraichers et en protéines animales. 1. Agriculture et élevage à Bamako. GRET, Paris, n.p.
- ENDA-ZW. 1994. Urban agriculture in Harare: report on an IDRC-supported project. ENDA-Zimbabwe, Harare, 47 pp.
- Gefu JO. 1992. Part-time farming as an urban survival strategy: a Nigerian case study. In: J Baker & PO Pedersen (eds), The rural-urban interface in Africa. Scandinavian Institute of African Studies, Estocolmo, pp 295-302.
- Krostitz W. 1984. Poultry development in the developing countries. World Animal Review 52: 17-23.
- Lado C. 1990. Informal urban agriculture in Nairobi, Kenya: problem or resource in development and land use planning? Land Use Policy 7 (3): 257-266.
- Lee-Smith, d. & P.A. Memon. 1994. Urban Agriculture in Kenya. In: A.G. Egziabher et al. (eds) Cities Feeding People: An Examination of Urban Agriculture in East Africa, Ottawa, IDRC.
- Maxwell D & Zziwa, S. 1992. Urban agriculture in Africa: the case of Kampala. ACTS Press, Nairobi, 74 pp.
- Mbiba B. 1994. The cattle of Chitungwiza: conflicts on the rural-urban fringe. ILEIA Newsletter 10 (4): 22-23.
- Mougeot LJA. 1994b. Urban food production: a survey of evolution, official support and significance. Habitat 94, 20 September 1994, Edmonton, 42 pp.
- Newcombe K. 1977. Nutrient flow in a major urban settlement: Hong Kong. Human Ecology 5 (3): 179-208.
- Orskov R. 1994. Landless livestock keepers. ILEIA Newsletter 10 (4): 24.
- Porter G. 1994. Food marketing and urban food supply on the Jos Plateau, Nigeria: a comparison of large and small producer strategies under "SAP". The Journal of Developing Areas 29: 91-110.
- Sawio CJ. 1994. Who are the farmers of Dar Es Salaam? In: AG Egziabher et al. (eds), Cities feeding peoples: an examination of urban agriculture in East Africa. IDRC, Ottawa, pp 25-46.